



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL
ESTADO**

**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 162**

LA INDISCIPLINA ESCOLAR

TESINA VERSION: ENSAYO

QUE PRESENTA:

LUIS MORA RUIZ

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN
EDUCACION**

ZAMORA, MICH., DICIEMBRE DE 2011



***SECRETARÍA DE EDUCACIÓN EN EL
ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD UPN 162***

LA INDISCIPLINA ESCOLAR

LUIS MORA RUIZ

ZAMORA, MICH., DICIEMBRE DE 2011

DEDICATORIAS

*A mi esposa y a mis hijos que vinieron a complementar
mi existencia llenándola de cariño y comprensión.*

A mi familia por su apoyo incondicional para ver realizado mi sueño.

*A mis compañeros de trabajo, así como mi
Asesor el C. Prof. Leonardo Javier García del Río.*

INTRODUCCION	
CAPÍTULO 1	
DISCIPLINA, UNA DEFINICION	6
A. <i>Disciplina escolar</i>	8
B. <i>Tipos de disciplina</i>	11
C. <i>Normas</i>	12
D. <i>Formación de las normas del grupo</i>	14
CAPÍTULO 2	
INDISCIPLINA ESCOLAR: CONCEPTO Y CAUSAS	17
1. <i>Grados de extensión de la indisciplina</i>	17
A. <i>La indisciplina grupal</i>	18
B. <i>La indisciplina individual</i>	20
C. <i>La indisciplina colectiva</i>	22
2. <i>Causas de la indisciplina</i>	22
A. <i>Causas originadas en la sociedad</i>	23
B. <i>Causas originadas en la escuela</i>	27
C. <i>Causas originadas por el profesor</i>	28
D. <i>Causas originadas en el alumno</i>	30
CAPÍTULO 3	
LA INDISCIPLINA ESCOLAR, CONSECUENCIAS	32
A. <i>La reprobación</i>	32
B. <i>Represión</i>	33
C. <i>Desorden en el aula</i>	34
D. <i>Ausentismo y deserción escolar</i>	34
CAPÍTULO 4	
EL CONTROL DE LA INDISCIPLINA, ALGUNAS ALTERNATIVAS	36
<i>La conducción del grupo</i>	36
A. <i>Funciones del profesor</i>	38
B. <i>Funciones del director</i>	50
C. <i>Funciones de los padres de familia</i>	52
D. <i>Funciones del alumno</i>	56
E. <i>Funciones de los medios de comunicación</i>	57
CONCLUSIONES	59
BIBLIOGRAFIA	60

Introducción

En esta primera década del siglo XXI en el que priva la violencia y se ve amenazada la propia integración social, el tema de la disciplina escolar sale a relucir en distintos eventos y foros. Se ha convertido en una verdadera preocupación de las autoridades educativas, los profesores y los padres de familia.

Los educandos son muy sensibles a los mensajes de los corridos en los que se exalta las fechorías de los narcotraficantes más que las hazañas de los héroes que dieron su vida por darnos una patria justa y digna.

El problema de la indisciplina no es sencillo de atender y menos fácil de delimitar. Es una bestia de muchas cabezas como la mitológica hidra. Se requiere que todos trabajemos en equipo y desde distintas trincheras. En el caso de los profesores, se les exige que hagan su trabajo en el aula, pero también es necesario que los padres y autoridades hagan su tarea, cada uno en su campo de acción.

El presente documento es una tesina versión ensayo que está compuesto por cuatro capítulos. En el primero se define la disciplina de una manera muy general y se propone un concepto, se anotan los tipos de disciplina, se explican las normas y su formación en un grupo.

El tema del segundo es la indisciplina, como contrario a la disciplina. Se pretende dar un concepto y se ensayan algunas causas en las que están involucradas instituciones como la familia, la escuela, la sociedad, el mismo profesor y el propio alumno. Este mismo capítulo versa sobre los niveles o grados de extensión de la indisciplina considerando la individual, la grupal y la colectiva o general.

Esta indisciplina tiene sus consecuencias y es el punto que trata el capítulo tres. Ahí se mencionan como principales la reprobación, la deserción, el desorden dentro del aula y la represión de que son objeto los educandos que violan flagrantemente las normas de la institución escolar.

En el capítulo cuatro se exponen una serie de recomendaciones que el profesor debe considerar cuando en su salón se presentan estos problemas, pero también se involucran a otros actores sociales tales como los padres de familia, directivos y autoridades y a los medios de comunicación.

Finalmente se presentan las conclusiones y la bibliografía.

Capítulo I

Disciplina, una definición

Disciplina, desde la perspectiva más usual y de manera estricta, es la serie de normas que hacen que una persona sea obligada a obedecer a otra. Lo cual se puede conseguir a través del deseo de obtener una recompensa, del miedo, o la costumbre.

Así, se puede afirmar que un militar se somete por miedo a sus jefes y los obedece. Un alumno puede sentirse motivado a continuar sus estudios al pensar en el título profesional y sus beneficios; por hábito caminamos normalmente por la derecha de las banquetas cuando transitamos por las calles, sin ser ésta una regla.

Desde un punto de vista mas amplio, la disciplina representa un autodomínio, es decir, un dominio del sí mismo, para someterse de manera voluntaria a un conjunto de reglas, un orden o método.

En el medio escolar, la disciplina ha sido un tema que ha suscitado grandes polémicas y discusiones. Cuando nuestros abuelos eran niños lo común era considerar que el único medio para disciplinar a los alumnos eran los golpes, el castigo corporal¹.

Eran común escuchar que: “La letra con sangre entra.” En la actualidad se considera que esa forma de disciplina es contraproducente además de negativo. En estos tiempos creemos que la mejor disciplina es la que se logra a través de la persuasión.

Al decir del Diccionario De Las Ciencias De La Educación,

¹ LÓPEZ, Pedro. Et. Al. *Enciclopedia ilustrada cumbre*. Tomo 4. Ed. Cumbre, 1980.

“
la disciplina es la rama del saber que abarca el conjunto de conocimientos de un ámbito específico, agrupados de modo sistemático. Orden y forma de conductas impuestas mediante leyes y normas procedentes de la autoridad competente o autoimpuestas, así como el modo de actuar acorde con tales leyes y normas”².

Por otro lado, La Enciclopedia Práctica de Pedagogía³ nos menciona la dificultad de conceptualizar o definir lo que es la disciplina, ya que se encuentra sumamente relacionada con factores de diversa índole entre los que podemos destacar los psicológicos, sociológicos y pedagógicos-organizativos. Efectivamente, el alumno se muestra en la cotidianidad de la vida escolar según su temperamento y carácter, así como a través de los patrones culturales que imperen en su ambiente familiar y social muy propios y particulares de su forma de vivir. Por otro lado, en el centro escolar hay una forma o sistema de organización a cuyas características y normatividades debe someterse y/o adaptarse.

Esta adaptación y progresiva integración de las normas y exigencias sociales de la escuela es la que podría caracterizarse como primer sentido de la “disciplina” que, por ende, se halla estrechamente ligada a la conducta individual de los escolares. En este orden de cosas aparece la finalidad principal de la disciplina como uno de las componentes esenciales de la educación: lograr la madurez personal de los individuos como miembros de una sociedad. Aquí caben a la perfección algunos principios generales de la disciplina.⁴

² SÁNCHEZ, Sergio. Et. Al. Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana. México. 1984.P. 198

³ SASTRE, Genoveva. Et. Al. Enciclopedia práctica de pedagogía. Vol. VI. Ed. Planeta. Barcelona. 1989P.162

⁴ MENDOZA, Palacios Rudy La disciplina escolar <http://www.monografias.com/trabajos21/disciplina-escolar/disciplina-escolar.shtml>. Febrero 2010.

“Si bien cada niño alumno (según sea donde se ubique al individuo) es diferente, la mayoría necesita reglas y expectativas claras y consistentes acerca de su conducta. A continuación se enumeran algunos principios generales acerca de la disciplina:

- La disciplina debe comenzar tan pronto como el niño empieza a moverse, es decir, intenta levantarse o gatea.*
- Los niños pequeños dependen de que sus padres les proporcionen un ambiente seguro.*
- La disciplina debe estar enfocada en la edad y debe promover las conductas apropiadas para la edad.*
- Trate de reconocer y elogiar a su hijo o al alumno cuando hace las cosas bien.*
- Sea un buen modelo de conducta para su hijo o alumno.*
- Después de la disciplina, abrace a su hijo. Asegúrese de que entienda que lo que a usted le molesta es la conducta, no el niño.*
- Recuerde siempre que el castigo físico no es necesario ni apropiado. Las recompensas por una buena conducta deben ser inmediatas”.*

A. Disciplina Escolar

Con respecto a la disciplina escolar, no existe un acuerdo entre los autores e investigadores y menos aun entre los docentes ya que unos la entienden como un conjunto de reglas de conductas; otros la conciben como una serie de costumbres ya formadas, mientras que hay quienes la ven como simple instrumento cuya función fundamental es enderezar conductas; y hay otros mas que la consideran como una simple obediencia.

En esta lógica de significados se hace referencia al buen comportamiento que los individuos deben cumplir en la sociedad⁵.

⁵ PINEDA, José Manuel y ZAMORA, Antonio. Disciplina y Calidad de la Educación en la Práctica Docente de la Escuela Primaria. Revista Pedagógica. Vol. 5. No. 14. 1987. P. 38

Se Puede afirmar que la manifestación externa más característica de la vida en la escuela resulta ser la disciplina escolar. Solamente la actitud en los alumnos y la forma de trato, el aspecto de las clases y la relación de los niños con el maestro, son la expresión de un concepto educativo que pone de manifiesto tanto la orientación pedagógica de la escuela como su carácter más íntimo y secreto.

Es la disciplina la que le da el tono a todo el ambiente escolar y la que más directa y decisivamente influye en la educación de los niños. Es además el instrumento más poderoso de la educación moral, de formación del carácter y de la voluntad infantil⁶.

En nuestros días, al conjunto de normas de conducta, los recursos y estímulos que intervienen para lograrlas y además contribuyen a la transformación de la personalidad del estudiante y su ajuste a las pautas habituales de la sociedad, es lo que llamamos disciplina escolar.

Esta es la consecuencia de un camino de cambio progresivo y gradual de la conducta que se desea de manera voluntaria y racional, con independencia de las presiones externas que otra individualidad ejerce en virtud de su autoridad.

No obstante, la disciplina va más allá. Puede ser la disposición de un alumno para enfrentar una dificultad, la manera de encararla e intentar resolverla sin perjudicar al compañero. Los únicos medios para alcanzar tal tipo de disciplina son: el esclarecimiento, la persuasión, la motivación, la ocupación y la responsabilidad con relación a los trabajos del curso⁷.

Sin embargo, es común que en la escuela primaria encontremos que la disciplina se entienda como “el buen comportamiento”. Por lo cual, es menester señalar que la obediencia se piense como el principal signo del alumno

⁶ BONFIL, Ma. Guadalupe. Et. Al. Pedagogía, Bases Psicológicas. Ed. Trillas México 1983 P.233

⁷ BASURTO, Montoya Elida. Organización escolar. Publicación Cultural, SA. México, 1981 P.123

disciplinado y educado, quien hace caso a un superior, ya sea docente o directivo, sea considerado un alumno adaptado al sistema escolar y por lo tanto, al sistema social, lo cual es uno de los objetivos fundamentales de la educación formal.

De esta forma, cuando se socializan comportamientos y papeles, el paradigma que se les hace llegar a los educandos los hace suponer que para ser identificados como alumnos buenos y disciplinados deben ser niños obedientes.

Desde el punto de vista de muchos profesores y autoridades, un alumno que observa buena conducta en el aula se valora como: “un niño obediente, bueno y educado”, “inteligente y estimado por el adulto”, “como un alumno que podrá ser un buen profesionista y buen padre de familia”. Por lo tanto se hace un análisis sumamente simplista de un concepto complejo.

Por otra parte, no está por demás señalar para muchos colegas docentes cuando se habla de disciplina en el aula escolar, se establece una relación e identificación con las actividades que hace el profesor para lograr el orden de los alumnos a fin poder impartir las clases, de esta manera, la disciplina se visualiza como una práctica en sí misma y no como elemento importante del proceso enseñanza-aprendizaje, siendo, como lo es, un recurso didáctico que posibilita el acceso al conocimiento⁸.

Sintetizando, sabiendo que la disciplina escolar es identificada como concepto limite al utilizarse como un referente acerca del comportamiento de los individuos, en las siguientes páginas de este documento se pretende superar esa concepción, al identificarla como un proceso mucho más complejo que involucra otros aspectos de la individualidad humana, en virtud de que el fenómeno disciplinario no solo se refiere a la conducta, sino al aprendizaje de normas, actitudes y valores interrelacionados con prácticas disciplinarias heterogéneas y

⁸ PINEDA, José Manuel y ZAMORA, Antonio. Revista Pedagógica. Vol. 5 No. 14. P.45-46

rutinarias, formando parte de un proceso completo, en tanto que la disciplina escolar:

- a) Es un proceso que permanentemente se mueve y cuyas funciones son variadas dependiendo del lugar que tenga en el devenir educativo.
- b) Tiene una estrecha relación con el proceso de socialización y con la formación de la personalidad del educando.
- c) Cumple un papel fundamental entre los sujetos como con los contenidos educativos.

B. Tipos de Disciplina

Existen, entre los autores, docentes e investigadores profesionales, una vasta gama de tipos de disciplinas según la óptica desde la que se estudie. Así, desde la perspectiva de la psicología habrá unos mientras que desde la sociología habrá otros. Para efectos de este trabajo se proponen los siguientes.

1. Disciplina Exterior.

Es la que emplea las amenazas, la violencia y la coacción. En este caso, no es raro que los estudiantes tranquilos, quietos bajo amenazas, coaccionados, “estallen en una verdadera explosión” cuando se aleja la fuerza exterior que los obliga a mantener una conducta impuesta.

2. Disciplina Interior.

Es la que resulta de la modificación del comportamiento, de la comprensión y conciencia de lo que cada uno debe hacer. Este tipo de disciplina es fruto de la persuasión, orientación y respeto por el alumno.

La disciplina interior refleja un comportamiento, que siempre es el mismo, cerca o lejos del profesor porque estriba en los buenos hábitos.

3. Disciplina Pasiva.

Es la forma de apreciar la disciplina con relación al “bullicio”. En este caso hacer bullicio es señal de indisciplina.

Un grupo en total silencio no es garantía, sin embargo, que sea en realidad disciplinado o que ya haya aprendido la lección en un acto de osmosis o intercambio de conocimiento entre el profesor y los alumnos. No es nada remoto y cada momento lo estamos corroborando que el alumno silencioso se encuentre a miles de kilómetros de distancia del salón de clases jugando y haciendo travesuras con la imaginación, esto es, que esté presente sólo con el cuerpo y que su espíritu este bien distante de allí. En conclusión, el silencio de la clase, casi siempre logrado por la fuerza, no es síntoma seguro de auténtica disciplina.

4. Disciplina activa.

Es una forma de apreciar la disciplina, ya no por el “bullicio”, sino por el trabajo realizado, por la aplicación, por el interés y por la integración en el quehacer escolar. Es posible que en una realización de tal o cual clase en que se encuentre empeñados, con entusiasmo, el profesor y los alumnos, no haya mucho silencio, pero no se puede decir que no existe disciplina. Por lo contrario, puede decirse que el curso está viviendo la auténtica disciplina, que es la que congrega voluntades y esfuerzos para la realización de determinada tarea⁹.

⁹ NERICI, Imedeo. Hacia una Didáctica General Dinámica. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1973P.439

C. Normas

Una norma es una regla, un patrón de medida o una pauta de acción (de latín normal, escuadra de carpintero o regla). Las normas sociales son reglas de conducta. Las normas son ese patrón de comparación con el cual se juzga el comportamiento y al cual se le otorga aprobación o repulsa¹⁰

Históricamente, norma es una concepto que se remonta en el tiempo a la época en la que los seres humanos empezaron a dejar evidencias sobre su pensamiento en relación a las conductas de los individuos que eran benéficas para el conglomerado social. Por definición, las normas son compartidas por dos o más individuos, las cuales son aprendidas en la relación con los demás individuos de la comunidad a través de un proceso de socialización.

Las normas pueden surgir en relación con cualquier aspecto de la actividad y la experiencia humana que llegue a considerarse como importante. Hay distintas normas del comportamiento moral, que guían la interacción social directa.

Las normas no son iguales, difieren mucho entre sí, no solo en cuanto al objeto sobre el que tratan, sino también en cuanto a las propiedades que asumen en distintas sociedades y en períodos históricos diferentes.

Unas normas son de conocimiento, aceptación y práctica muy generales, mientras que otras se caracterizan por su reducida aceptación y su escasa práctica. Unas normas se aprenden en los primeros años de vida, mediante la identificación del niño con los padres o con otros agentes primarios de socialización, otras se adquieren en años tardíos, a través de las relaciones sociales¹¹

¹⁰ ROBIN, M. Williams Jr. Normas, conceptos. En enciclopedia internacional de las Ciencias Sociales. Vol. 7. Madrid Aguilar. 1975 P.348

¹¹ ROBIN, M. Williams Jr. Grupos y Desarrollo. Antología UPN. 1983 P.38

El estudio de las normas escolares ha de tener en cuenta, en primer lugar su origen.

El hecho mismo de que el grupo esté ordenado en el espacio pedagógico, es decir, en el sitio en que actúa la función del saber; implica que una ley presida las relaciones que establecen entre los compañeros. A estas normas casi constitutivas se añaden las normas institucionales, que inciden en el estatuto del enseñante y en los cometidos esperados de él, de los alumnos tales como: sistemas de comunicación, palabras permitidas o prohibidas, formas de expresar sus sentimientos, modalidades de evaluación o sanción.

Hasta cierto punto, son incluidas por el enseñante, en función de su cometido que decide desempeñar de su propia visión frente a las normas institucionales. Así, en una clase de tipo tradicional, cada alumno se supone que trabaja por su propia cuenta, de una forma competitiva (de ahí la prohibición de copiar en una composición); en una clase de tipo activo, en donde es "normal" una evaluación colectiva de los trabajos, la ayuda mutua en pequeños grupos corresponde a una norma: la desviación se sitúa, no a nivel implicación o producción en el trabajo común. Sin embargo, no podría establecerse ningún sistema de normas específicas sin consenso suficiente entre maestros y alumnos.

D. Formación de las normas del grupo

A medida que se va estructurando un grupo y va tomando ciertas características peculiares que le dan una determinada forma, sus miembros empiezan a preferir cierta manera de realizar sus actividades importantes. No es raro que hasta le pongan un nombre con el que se identifiquen entre ellos.

Inventan criterios sobre cual debe ser su comportamiento en determinadas circunstancias y cual no. Además, tienen pautas de relación entre ellos y con los extraños.

“Norma”, bajo esta óptica, es un concepto general que se utiliza para designar los resultados de la interacción que producen regularidades entre los miembros del grupo. En todo grupo se permite cierto margen dentro del cual se pueden mover los individuos para poder seguir siendo parte del mismo sin ser acreedores de alguna sanción. Una norma indica el margen que los miembros consideran socialmente deseable o aceptable y el margen de lo que condenan.

Toda norma, es por lo tanto, una escala evaluativa (instrumento de medición) que indica a cada miembro la amplitud de la aceptación y la amplitud de la condena como instrumento de regulación de su conducta en materias que el propio grupo considera importantes, tanto en sus acciones como en sus valores o cultura. No toda conducta social está regulada por normas claras y precisas, sobre todo cuando los grupos están en formación¹². Es en esta parte de la vida del grupo cuando normalmente surgen las crisis y rivalidades dentro del mismo, que, una vez superadas, cada miembro sabe y conoce su lugar dentro de la escala.

El medio que rodea a la escuela tiene un alto índice de vandalismo y pandillerismo hoy en día. Es ahí donde los niños están desarrollándose, lo cual es digno de tomarse en cuenta, tanto las autoridades como la opinión pública en general. Desgraciadamente este es un fenómeno que se da en una gran cantidad de países de todos los niveles de desarrollo, en los que se ve a grupos de niños y adolescentes formando pandillas, palomillas, bandas muy activas y que se hacen notar muchas veces por sus fechorías, mostrando actitudes de agresividad y espíritu combativo, llevando nombres muy peculiares que los identifican muy ad hoc con el medio en el que se desenvuelven. Reunirse en grupos es una tendencia natural de los jóvenes, por lo que se puede afirmar que las citadas bandas siempre han existido. El problema hoy es que el nivel de violencia está muy por encima de las que formaron nuestros abuelos y padres, o incluso nosotros mismos.

¹² SHERIF, Musater. Grupos y desarrollo. Antología UPN. 1983 P.29

Los grupos de barriadas distintas, especialmente colonias en los cinturones de miseria de muchas ciudades, se caracterizan por las constantes luchas más o menos violentas debidas a cuestiones territoriales o venta de artículos ilegales, lo cual inevitablemente tiene una influencia nada positiva en la disciplina que se manifiesta en las escuelas que tienen la obligación de colaborar en la educación de esos chicos, quienes son los líderes o integrantes de los grupos y forman parte del alumnado.

Como se puede ver, los factores sociales de la comunidad, en ciertos ambientes, colaboran en el desorden y mala formación del educando así como a la agresividad y delincuencia del mismo. Se puede afirmar que la citada agresión es una expresión del educando en su afán de adquirir independencia y de librarse de la tutela de los adultos, la cual se manifiesta, como ya se señaló, en actos de conducta no aceptados por la normas sociales que caen en la categoría de delitos que comete principalmente en grupo convirtiéndolo en delincuente.

Se finaliza este apartado con la siguiente reflexión: Se ha observado que el educando demasiado agresivo, es abiertamente hostil a la sociedad, su trabajo escolar es mediocre, rehúsa adaptarse a las exigencias sociales y con frecuencia descarga su hostilidad mediante la destrucción de la propiedad, no suele adaptarse a los compañeros de grupo y culpa a la sociedad de sus errores. Prevenir situaciones como la descrita es una de las funciones de la escuela como institución formadora de hombres y mujeres íntegros.

Capítulo II

Indisciplina Escolar: Concepto y Causas

Ya se ha dicho que en muchos planteles de nivel básico, un niño que obedece a su superior sea docente, directivo u auxiliar, que se muestra disciplinado y educado, con un comportamiento, se le premia por su actitud y se le considera el paradigma de un alumno integrado al sistema social y adaptado al sistema escolar. En contraposición, la indisciplina, el mal comportamiento, la desobediencia, son consideradas faltas graves y quien las comete es tomado con un individuo que comete infracciones a las reglas sociales y por lo tanto es acreedor a un castigo como medida correctiva¹³

Por indisciplina vamos a entender aquellos comportamientos, acciones, palabras, gestos que sean contrarios a los modelos de disciplina que a los que se debe sujetar una persona durante el proceso de enseñanza – aprendizaje o a los que presentan conductas en contra de la moral, la autoridad y el orden de la institución, sea cual fuera ésta.

La indisciplina es, también, la alteración del orden que normalmente se da en un salón de clases y que llega a ocasionar la burla, la bulla o la pelea dentro del aula. Sin importar que un alumno muestre estas conductas debido a problemas en su familia o en la propia escuela.

Ciertos actos de indisciplina son una excelente oportunidad para que los profesores, directores, y demás personal involucrado lleven a cabo acciones con los alumnos indisciplinados con objeto de fomentar una toma de conciencia acerca de la importancia de la disciplina para la vida social y personal de los propios estudiantes.

1. Grados de extensión de la indisciplina

¹³ CHALINE, Antonio. Et. Al. Factores que intervienen en la calidad del proceso educativo en la escuela primaria. Antología UPN 1988 P.140

En las instituciones educativas el fenómeno indisciplina se puede presentar en diversos grados de extensión, entre los cuales encontramos:

A) La indisciplina grupal.

Un grupo es una unidad social constituida por un número de individuos que poseen un estatus y unas relaciones mutuas de papel estables hasta cierto punto en un momento determinado y que tiene un conjunto de valores o normas que regulan su conducta, por lo menos en asuntos de importancia para el grupo¹⁴.

Los elementos esenciales en el proceso de formación de grupos son las siguientes:

- 1.- Una motivación constante que es la fuente de repetidas interacciones entre los miembros del grupo.*
- 2.- La construcción de una estructura organizacional formada por roles y niveles dentro del propio grupo.*
- 3.- La existencia de reglas, tradiciones, valores y normas que se han formado en el transcurso de la vida del grupo.*
- 4.- Los efectos diferenciales de las propiedades del grupo en la actitud y conducta de los que participan en él.*

Las preocupaciones que tienen en común con otras personas y de actuar de acuerdo a ellas, es el requisito necesario para que se forme un grupo así, como la oportunidad que se tiene para descubrir las citadas preocupaciones a lo largo de cierto período de tiempo.

El motivo o motivos comunes que dieron lugar a los primeros contactos pueden ser uno o varios de las que se encuentran en toda sociedad: por ejemplo, el hambre, el deseo de ser estimado o tener la influencia, el miedo o la ansiedad frente a una amenaza. Estos motivos también pueden estar culturalmente

¹⁴ http://es.wikipedia.org/wiki/Grupos_humanos 1/04/2010

definidos, como por ejemplo; el deseo de tener posesiones materiales o de alcanzar prestigio por medio de ciertas actividades, el deseo de conseguir ciertos objetivos políticos, etc.

O por motivos menos loables como hacer desorden en una sesión de clases o introducir droga a una institución educativa.

La indisciplina en grupos se puede englobar principalmente en la forma de:

- a) Bandos rivales*
- b) Bando dominante*
- c) Parejas confidenciales*

a) Bandos rivales. No es raro encontrar en un mismo grupo o clase dos o más conjuntos de alumnos cuyas posturas y proposiciones reflejan abiertas rivalidades, los cuales se pueden asumir de la siguiente forma:

- En primer lugar se pone de manifiesto la antipatía que se tienen los líderes de las bandas, quienes están empeñados por demostrar el poder que ejercen sobre el grupo.

- Además, hacen notar actitudes opuestas en relación a las clases, a la escuela, a los estudios y a los profesores.

b) Bando dominante. Hay alumnos que están dotados con ciertas habilidades de comunicación e inteligencia suficiente que les facilita imponerse y manipular a un grupo determinado o a un mayor número de personas de tal manera que se convierten en los líderes de un bando dominante, son ellos quienes imponen sus reglas al formar su cuadrilla o banda de integrantes, éstos le obedecen en todos sus mandatos y le profesan normalmente una fidelidad a toda prueba ya que de otra manera serían sencillamente expulsados de la banda o

serían objeto de otra suerte de sanciones. Estos líderes tienen como característica principal una inclinación muy frecuente a ignorar las normas y demás reglamentos del centro escolar en donde se desenvuelven.

Sintiéndose apoyado por los integrantes de su banda, se comporta negativamente, hace gala de su audacia y agresividad, tira golpes de sorpresa, escandalizando al grupo y poniendo en serias dificultades a los docentes tanto en el control de la clase como en la presentación de los temas y contenidos de las materias.

Sus ausencias en clases son un descanso para todos ya que se forma un ambiente de tranquilidad en el que los alumnos muestran interés al profesor en sus explicaciones, tanto que los mismos elementos de la banda participan de alguna forma en esos momentos mostrando una conducta inusual.

c) Parejas confidenciales. Casi siempre está formado por mujeres quienes se comportan como amigos inseparables ya que muestran una gran afinidad de caracteres, siendo esa forma enriquecida por el intercambio amistoso, secretos, señales y sonrisas. Para muchos de los integrantes del resto del grupo, incluidos los profesores, estas parejas son fuente de irritación y muchas veces hasta de burla y desprecio.

En este tipo de relaciones no es común la agresividad en sus proceder. Mas bien al contrario, su comportamiento es amistoso en lo general. En estos casos, los adultos a cargo deben estar muy atentos a una relación insana que se puede manifestar como el abuso de que puede ser objeto un alumno cuya inexperiencia, ingenuidad o debilidad de carácter le puede hacer caer en manos de otro con intenciones malsanas o torcidas. Una intervención hábil pero firme de los profesores responsables se hará necesaria, quienes deberán encargarse de deshacer esa "amistad".

B) Indisciplina Individual. Este tipo de indisciplina se puede dividir en:

- Indisciplina esporádica u ocasional:

Es la que se manifiesta mayoritariamente por situaciones pasajeras de los alumnos debido a dificultades, malos tratos, que normalmente van de la mano de actos de irritación, impaciencia, agresividad, descontrol, nerviosismo, jocosidad impropia o actitudes antisociales.

La niñez es un periodo de evolución y por lo tanto de cambios. Esta es una consideración que todo docente debe tomar en cuenta. Dichos cambios se aceleran en unos momentos y se calman en otros, no son iguales ni permanentes. Tener esa información es de gran ayuda. Si a lo anterior le añadimos que no es raro que haya movimientos en la vida familiar del niño, el compromiso del profesor se hace mayúsculo. Niños tranquilos que, sin motivo aparente, se tornan rebeldes y majaderos, además de desinteresados en los aprendizajes toman por sorpresa al docente. Dichas manifestaciones pueden ser una forma de protestar de manera inconsciente de algo que sucede en el hogar y que los está molestando: divorcio, cambio de domicilio, un nuevo hermanito, por citar algunos, situaciones que, bien manejadas dejan de ser problemáticas.

- Indisciplina crónica o persistente:

Es la que manifiesta de manera continua y permanente un alumno. No es raro constatar que se debe a anormalidades orgánicas o desajustes psicológicos del estudiante quien debe ser tratado por expertos en el área de la medicina o de la psicología. En el primer caso, se puede afirmar que son desajustes cuyo origen biológico debe ser tratado iniciando por un análisis médico, el cual revelará los trastornos que el alumno está sufriendo o padeciendo. No está por demás enfatizar que, para estos niños cuya disciplina es persistentemente mala, es recomendable comenzar con un examen médico minucioso para después continuar con el plan de reorientación pedagógica a cargo de un profesional. Abundan los casos de niños con hiperactividad que son objeto de vejaciones,

castigos y malos tratos debido a que ciertos trastornos de su cuerpo les impiden mantener la calma el tiempo suficiente para atender las indicaciones del profesor. O de infantes con mala visión que, al no ver las letras en el pizarrón pierden el interés y se dedican a hacer travesuras, con las obvias consecuencias en los resultados del aprendizaje y en su calificación de conducta.

Día con día los alumnos indisciplinados forman un delicado problema, cuya alternativa para su solución no se debe buscar por medios antiguos de castigos ridículos, humillaciones públicas, estos métodos hoy en día no ayudarían en nada a una solución positiva; vayamos a la reorientación educativa hábil en la que el maestro comprende al alumno, así este logrará vencer las dificultades y problemas que tiene presentes.

C) La indisciplina colectiva. *Cuando las muestras de descortesía, irresponsabilidad y faltas al reglamento, así como a las órdenes del profesor son generalizadas, entonces estamos frente a un caso de indisciplina colectiva. Se caracteriza por una abundancia de agresiones físicas y verbales, risas y carcajadas, un frenético cuchicheo, además de amenazas cumplidas de destrozos del material didáctico y escolar con abiertos desafíos a la autoridad del profesor, los alumnos se encuentran en un estado de constante excitación y reacción.*

Los grupos mencionados revelan una gran caracterización de inmadurez e inadaptación con relación a la situación escolar, con el consiguiente desgobierno en sus actitudes y conducta.

La indisciplina colectiva tiene sus raíces en diferentes desajustes que rebasan los límites de este trabajo, sin embargo cabe señalar que impide o por lo menos estorba seriamente la labor del profesor.¹⁵

¹⁵MATTOS, Luisa. Compendio de Didáctica General. Ed. Trillas 1984 P.332

2. Causas de la Indisciplina

En líneas anteriores se han anotado algunas causas de la indisciplina, en este apartado se hará un comentario mas profundo.

Para efectos de este trabajo, se va a considerar como causas de la falta de disciplina a las siguientes fuentes: la sociedad en general, la escuela, el profesor y el propio alumno, estando consciente de que puede haber mas. Es también importante señalar que la indisciplina tiene varias fuentes o causas, es decir, difícilmente un chico con mala conducta la manifiesta por un solo motivo, normalmente hay varios los cuales debemos descubrir y atender.

A) Causas originadas en la sociedad.

El proceso por demás complejo de control – socialización no es uniforme para todo el género humano, varía de una sociedad a otra tanto en el tiempo como en el espacio. De esta manera, cada grupo impone un determinado tipo de valores, normas, actitudes, y esquemas de pensamiento que son inculcadas a las generaciones mas jóvenes, para que los internalicen, es decir, los hagan propios, a través del habitus de manera asistemática o sistemática para hacerlos sensibles y respetuosos ante los distintos “ordenamientos de la sociedad; que cobran especial sentido en los diferentes roles que (el sujeto) debe desempeñar¹⁶.”

Podría pensarse que en la escuela la enseñanza de normas, actitudes, valores y esquemas de pensamiento, tiene que ver y responde exclusivamente con aquellos significados de la sociedad y de la cultura vigente, lo cual es una de sus funciones como conservadora de la identidad de la sociedad de que se trate.

¹⁶ CORENSTEIN, Martha. Et. Al. Factores que intervienen en la calidad del proceso en la escuela primaria. Antología UPN 1983. P.133.

A continuación de presentan algunas de las causas de indisciplina originadas por la misma sociedad, incluida la familia:

1.- La inescrupulosidad y malos ejemplos de los adultos.

La falta de escrúpulos que reina en la mente y conciencia del hombre de nuestros días -fortuna y éxitos rápidos para “gozar de la vida”-, ejercen una mala influencia en el espíritu joven de los alumnos que pueblan nuestras aulas, quienes comienzan a dudar de la honestidad de sus mayores, sean estos padres, profesores o vecinos, y no toman en serio aquello de: “Hay que esforzarse para llegar a ser alguien”.

2.- Renuncia de la familia a sus responsabilidades educativas:

La familia, debido a que ambos cónyuges deben trabajar fuera de su casa y también a los compromisos sociales o mundanos, cuyo aumento abrumador, esta transfiriendo poco a poco, a otras instituciones y especialmente a la escuela, la responsabilidad de educar a sus hijos.

Es impresionante el malestar que invade a muchos hogares con motivos de las vacaciones escolares o por interrupción de las clases debido a los asuetos feriados u otros motivos. Es importante hacer resaltar que la escuela, por sí sola es insuficiente para educar, y que necesita de la ayuda decidida de la familia.

La unidad básica en donde se lleva a cabo el desenvolvimiento y desarrollo del alumno es precisamente el hogar, lo cual es reconocido por diversos autores e investigadores a lo largo de la historia de la educación.

Esta unidad que es la fuente principal de socialización el educando aprende como funciona una sociedad y desarrolla los patrones de conducta que le permiten funcionar de manera afectiva en esa sociedad: Muchos de los valores, actitudes o intereses que son parte de la conducta del educando tuvieron sus comienzos y muy a menudo se cristalizaron a través de la influencia temprana del hogar y de la

familia. La familia a la que pertenece el educando es el determinante más importante de su conducta y las diversas normas que la guiarán a través de la vida son establecidas en el hogar.

El modelo ideal para la formación de personalidades sanas y correctas no existe, sin embargo en las familias donde la armonía, la paz y la tranquilidad son una constante es probable que se formen adultos maduros y responsables. Desgraciadamente en nuestros días una gran mayoría de las familias viven lejos de dicho ideal y no son raras las aventuras sexuales pasajeras sin responsabilidades de ambos padres, hogares donde los hijos no son planeados y vienen a este mundo a consecuencia de un momento de satisfacción. Tampoco es raro observar que los padres hacen a un lado a los hijos para dedicarse a los negocios y sus problemas: caldo de cultivo para la formación de delincuentes.

En el factor de la moral que es importante para la acción educativa en las nuevas generaciones, continuamente la familia perturba la acción positiva que se le quiere fomentar por parte del plantel educativo, obteniendo así la negación de apoyo y colaboración también a este aspecto.

En una palabra, el continuo abandono de las familias de su responsabilidad educativa y su constante falta de interés no le brinda el apoyo adecuado a la escuela.

3.- Radicalización Ideológica.

En no pocos jóvenes se ha desarrollado la creencia de que todo está mal, que la sociedad ha llegado a tal grado de degradación que ven en su destrucción la única alternativa de solución. Por eso se muestran rebeldes e indisciplinados mostrando una actitud contestataria o discrepante de todo y por todo. Con esto pretenden hacer una revolución que lleve a un mundo mejor, más justo y humano, según sus creencias.

4.- Omisión de los responsables de la educación.

Otro factor de indisciplina es la omisión que se advierte por parte de muchos padres, profesores, y directores en la concierne a sus deberes en este aspecto. Ante un acto de indisciplina, estas personas se hacen de la “vista gorda”, dándole un estímulo al infractor para seguir haciéndolo. La falta de carácter de su parte no ayuda para nada a la formación del alumno.

5.- Estímulos negativos.

La sociedad está, en todo instante, predispuesta a ofrecer gratuitamente estímulos negativos que inducen a la indisciplina. Por ejemplo, la desmesurada apelación a los sentidos que se efectúa a través de revistas, diarios, novelas, escenas de televisión, no son modelos capaces de favorecer el buen comportamiento del educando en la escuela, al contrario, se premia al rebelde e indisciplinado en muchas tramas televisivas. En líneas posteriores se amplía el tema al analizar los medios de comunicación.

6.- Divulgación de teorías hedonistas y los medios de comunicación

Los medios de comunicación no se cansan de divulgar, y de manera bien sugestiva, teoría como: el goce sexual sin compromiso, el vivir intensamente el presente y negando el compromiso social que afecta principalmente a los adolescentes y en los jóvenes, dificultando los intentos de disciplinarlos.

Uno de los aspectos más importantes que contribuyen a perjudicar la conducta de los niños la forman los medios de comunicación en todos los aspectos refiriéndose notablemente a la prensa, televisión, radio y revistas y cine.

Teóricamente estos medios de comunicación deberían de ser realmente culturales y educativos, sin embargo, la realidad es otra ya que sus mensajes y transmisiones exaltan los valores negativos poniéndolos como el ideal del hombre moderno y triunfador, en donde se privilegia el engaño, la falta de compromisos e

inclusive la delincuencia y drogadicción así como la burla de la justicia y las normas establecidas.

En algunos programas, revistas o sitios de internet se puede observar la leyenda “sólo para adultos”, la cual es una invitación para que los niños y jóvenes de ambos sexos accedan a escenas y tramas que solo confunden sus tiernas mentes y espíritus.

Con el uso de propaganda y publicidad engañosa los medios de comunicación influyen en la indisciplina del trabajo escolar ya que el alumno está contaminado con mensajes que lo invitan a realizar acciones que distan mucho de ser disciplinadas en el aula o fuera de ella. Principalmente la radio y televisión por medio de canciones o películas que llevan el mensaje de violencia, drogas, injurias, sexo intencionado.

La televisión es la fuente de información y formación de una gran cantidad de hogares mexicanos. No es raro escuchar: “lo dijo López Dóriga”, o simplemente “lo ví en la tele”, de tal manera que lo que ahí se dice o se ve determina la pauta de conducta de una gran cantidad de personas en nuestra sociedad. Si los adultos son víctimas, qué podemos esperar de los niños y jóvenes cuyas mentes carecen del sentido crítico que debería tener una persona mayor. Lo que ahí se ve se toma como verdad absoluta. Y si vemos el contenido de los programas vamos a encontrar mucho sobre temas de violencia, narcotráfico, venganza, odio, maldad; muerte, sexo que se graban muy bien en la mente del niño.

La propaganda y la oferta que se anuncia en la televisión influyen en el comportamiento del educando ya que éste consume y adquiere productos nocivos para la salud que se anuncian. La indisciplina que se lleva a cabo en las instituciones educativas tiene en gran parte su punto de partida en la televisión, ya que los niños pasan varias horas frente al aparato recibiendo una gran cantidad de información perjudicial. Se ha convertido en su niñera.

La prensa, en menos proporción, tiene su participación en la indisciplina. Una causa sería la constante violencia anunciada por este medio de comunicación. En la actualidad podemos darnos cuenta de que se usan métodos y aparatos de sonido para dar a conocer las noticias principalmente de violencia, robos, asesinatos, violaciones, drogas, narcotráfico y demás.

No está por demás hacer notar que los intereses económicos de los propietarios son los que los mueven a llevar estos mensajes a la sociedad. Los escándalos venden. En cambio los descubrimientos, los buenos ejemplos, los eventos culturales, las hazañas científicas, no. Así que lo importante es ganar dinero a costa de lo que sea.

B).-Causas originadas en la escuela.

1.- Falta de material didáctico. Estas deficiencias son, también, causas de indisciplina. Obligan a que todas las clases sean teóricas y siempre ilustradas con el mismo material -en especial las palabras -la que contribuye a restar interés al trabajo escolar y convertirla en un quehacer monótono.

2.- Preparación deficiente de los directivos. Aquí reside un factor importante en cuanto a la disciplina e ineficiencia de muchas escuelas. Directores que carecen de la necesaria preparación pedagógica y no tienen conciencia de responsabilidad inherentes a su cargo; algunos de ellas, sin condiciones para imprimir un ritmo seguro de trabajos escolares, terminan por no inspirar confianza ni a los profesores ni a los alumnos.

3.- Grupos numerosos. Los grupos numerosos de las escuelas suelen ser de cuarenta o más alumnos, la cual es muy difícil para un profesor dedicarse convenientemente a tantos alumnos a un mismo tiempo.

Lo ideal sería que los cursos no excedieran de 25 a 30 alumnos. Al excederse de alumnos en un curso, se suman las instalaciones inadecuadas del salón de clases.

4.- Instalaciones materiales inadecuadas. En aulas pequeñas, sin iluminación ni ventilación suficiente, el ambiente se hace poco menos que insoportable, amueblado como está con viejos pupitres, es verdaderamente difícil mantener la disciplina. ¿Qué decir de los pizarrones, por añadidura, en las cuales el gis no se adhiere? ¿O está roto?, solo por mencionar algunos.

C).- Causas originadas por profesor.

Se ha dicho, y se ha dicho bien que “no hay niños problema, habemos adultos problema”, así, podemos afirmar que un gran porcentaje de casos de indisciplina se origina en la incompetencia del profesor. Son muchas las circunstancias que lo pueden llevar a ser la causa de perturbación de la buena marcha de los trabajos escolares. Veamos algunas.

1.- Dirección inadecuada del grupo. Los alumnos alborotadores de lo que ya se hablaron en líneas arriba son quienes mejor detectan las lagunas de autoridad que se dan en el aula, es decir, la carencia de normas y pautas de conducta. Lo cual es un error por parte del profesor. Al no haberlas, nadie sabe qué hacer ni cuándo menos cómo lo que provoca tumultos y alborotos sin cuenta. ¿Quién no recuerda la actitud que adoptan los alumnos cuando hay trabajos que recoger? ¡Profesor, profesor, déjeme a mí recogerlos!, armando un alboroto que se escucha en toda la escuela.

2.- Empleo constante de la misma técnica de enseñanza. La falta de creatividad y variedad en el diseño y uso de experiencias de aprendizaje es una limitante profesional que provoca problemas de disciplina en el aula, es decir, mantener de manera constante una misma técnica convierte a los trabajos del curso en algo monótono y falto de interés, máxime si es la técnica expositiva.

3.- *Conocimiento deficiente de la materia. Tratar de mostrar un conocimiento a los alumnos sin tener el pleno dominio del mismo hará que el profesor se muestre inseguro, impaciente y descontrolado ante la menor pregunta de los educandos.*

4.- *Impuntualidad. La impuntualidad es un serio factor de indisciplina. Comenzar y terminar a tiempo envía al estudiante un mensaje de seriedad y profesionalismo. Con puntualidad se cumple el programa, se hacen los ejercicios que haya que hacer, se aplican exámenes se corrigen y se devuelven, así como las tareas, por citar algunas circunstancias. Es necesario destacar que la falta de iniciación inmediata de la clase de los trabajos de curso, es un motivo importante para la indisciplina ya que los alumnos conversan entre si de una manera exagerada.*

5.- *Personalidad desajustada. Un profesional de la educación con problemas de neurosis clínica definitivamente es perjudicial para los alumnos. En la escuela primaria, el niño podría inhibirse, en el menor de los casos, pero en la escuela media, ya que muchos adolescentes sufren de perturbación emotiva, es fácil deducir lo que podrá ocurrir, opinando que debía haber ciertos impedimentos o restricciones ante los profesores neuróticos.*

6.- *Actitudes perjudiciales. Para F. H. Allport "Una actitud es una disposición mental y neurológica, que se organiza a partir de la experiencia que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre las reacciones del individuo respecto de todos los objetos y a todas las situaciones que les corresponden"¹⁷. De esta manera, un docente cuyas actitudes son inadecuadas para ejercer correctamente su quehacer comportándose con verdaderos síntomas de neurosis, afectan tanto al citado quehacer como a los propios educandos. Depende de la gravedad del caso, podrá haber cura o no.*

D).- Causas originadas en el alumno.

¹⁷ <http://es.wikipedia.org/wiki/Actitud> 01/04/2010

No hay duda de que una serie de hechos indisciplinarios tiene su origen en el propio alumno. Las causas pueden ser de naturaleza biológica, social, o psicológica.

1.- Causas de naturaleza biológica. Se pueden dar manifestaciones de inestabilidad emocional y de incapacidad para los trabajos escolares cuyo origen son estados de desnutrición mas o menos avanzados, agotamiento físico, parasitosis, hipertiroidismo, por citar algunos. Situaciones como las señaladas pueden acarrear casos de indisciplina.

Muchas veces, defectos físicos, como una mala visión, sordera, cojera o falta de algún miembro de cualquiera de los alumnos constituyen la causa principal de perturbación en el comportamiento. Estos defectos pueden originar críticas y burlas de los compañeros, lo que trasmite un estado de permanente irritación en los afectados y muchas veces en el resto del grupo.

2.- Causas de naturaleza social.- Muchas veces, el comportamiento indeseable del alumno tiene su causa en el nivel social de su familia, que puede ser muy alto o muy bajo. Condiciones socioculturales muy elevadas, pueden llevar al alumno a la indisciplina, ya que a veces, todo lo que el profesor diga o haga, es ya conocido o sabido por el alumno, no prestando la debida atención a los trabajos del curso. Por un lado, por el otro, no es remoto que el chico desprecie el profesor sabiendo que vive de una manera muy superior a como lo hace el docente, lo que también afecta su disciplina en no pocas ocasiones.

Condiciones socioculturales muy precarias por parte del alumno, crean por la general un conflicto entre él y la escuela ya que si el profesor pide tal o cual material para hacer determinada actividad dentro de clase, y alguien llega sin él debido a la situación de pobreza en la que se encuentra, ese alguien se las ingeniará seguramente para molestar a los compañeros y hacer alboroto.

Otra actitud que repercute en la disciplina, es la manera como el alumno es tratado en su hogar.

Si es tratado en la casa con exceso de cuidados, es lógico que piense que el profesor, o le persigue o le tiene mala voluntad, ante las mínimas restricciones que éste le imponga. Si por el contrario, se le trata con desprecio o se le deja librado a su voluntad, es obvio que el alumno no va a aceptar el tipo de disciplina que la escuela le quiere imponer. Es claro que no se puede generalizar, a lo más que se puede aspirar es a dar ciertos lineamientos cuyo origen es la experiencia de docentes e investigadores.

3.- Causas psicológicas. Las causas de indisciplina de naturaleza psicológica son varias. Entre ellas debe destacarse, la deficiencia mental, la tendencia impulsiva de la adolescencia, y ciertos rasgos de la personalidad, todos entre mezclados con defectos inherentes de la misma educación.¹⁸

¹⁸ NERICI, Imedeo. *Hacia una Didáctica Dinámica*. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1973. P. 450-451.

Capítulo III

La Indisciplina Escolar: Consecuencias

A. La Reprobación

Se considera que un alumno está reprobado cuando es incapaz de demostrar que ha alcanzado un objetivo o programa determinado como consecuencia de la falta de estudio, pereza, o la indisciplina con que se ha conducido en las clases explicativas. Cabe aclarar que estas causas son solo enunciativas mas no limitativas, es decir, existen otras que se van a quedar fuera de los limites de este trabajo.

Un alumno que se comporta al margen de los lineamientos establecidos en el salón de clase, es decir, indisciplinado, tiene un alto porcentaje de probabilidad de no alcanzar el promedio requerido para su aprobación ya que sus intereses están enfocados a la satisfacción individual de inquietudes a veces muy distintas a las académicas, las cuales pueden ser contrarias a lo que se ha marcado como reglas disciplinarias del aula escolar.

La reprobación es una de las más graves consecuencias de que el alumno sea indisciplinado, y es por esto que el maestro junto con el padre de familia tiene la tarea de mostrar el camino correcto a los alumnos e hijos.

No es raro que el profesor afecte la calificación a un niño debido a su mal comportamiento aunque éste demuestre que se sabe al dedillo la lección. Se considera que esa es una salida falsa. Todos hemos visto que existen alumnos que son indisciplinados pero que tienen un nivel académico aceptable e incluso sobresaliente, lo que representa todo un reto para el docente quien debe buscar causas de esas conductas y tomar las decisiones y acciones pertinentes para evitar que se sigan mostrando.

México es un país que tiene un grado considerable de bajo rendimiento escolar, trayendo como consecuencias la reprobación, son muchos los alumnos que no concluyen sus estudios ya sea por una u otra causa.

B. Represión

El profesor, en su afán de controlar la indisciplina escolar que muestran sus alumnos hace uso de represión que consiste en el empleo de regaños, castigos, que dañan física y psicológicamente al alumno.

Para que haya represión no es necesario que exista el castigo físico, sino también aquéllos actos, palabras o gestos que hieren los intereses y susceptibilidades del alumno, quien muchas veces guarda esos momentos rumiando con rencor la venganza.

Un buen profesor debe conocer y comprender todo aquello que interesa al alumno, por lo cual su trabajo diario en el aula debe estar encauzado a ello. La represión crea alumnos autómatas, que realizan sus actividades diarias escolares por temor a que el profesor los reprenda.

Aquí cabe una palabra en relación al castigo:

A través de un castigo es posible que se suprima de manera rápida y fulminante la conducta no deseada de un estudiante o un grupo de ellos, sin embargo, es muy cuestionable su efecto a largo plazo.

El castigo admite al menos dos variantes: eliminar un estímulo que es agradable para el individuo o administrar uno que resulte incomodo para ese mismo individuo que cause aversión. Así, dejar sin recreo a los chicos o dejar una tarea extra son ejemplos de estas dos citadas variantes.

Existen muchos problemas asociados al castigo. El principal, según la perspectiva de este trabajo, es que normalmente mediante el castigo no se aprende ninguna repuesta nueva y aceptable, simplemente indica sólo qué se debe hacer y lo que no por lo que puede ser que lo que para unos es castigo para otros es un premio.

En la relación educativa, la supuesta necesidad de aplicar el castigo, “para la imprescindible buena relación educador-educando, conviene que su aplicación se realice en forma objetiva y no sea medio de venganza o de compensación, por lo que resulta provechoso, una vez aplicado, el mantener o recuperar la buena relación personal.”¹⁹

C. Desorden en el aula

El desorden que se manifiesta en el aula de trabajo es una de las principales consecuencias que trae consigo la indisciplina.

A través de juegos, burlas, payasadas, faltas de respeto el o los alumnos indisciplinados promueven que sus compañeros se unan al grupo indisciplinado y dejen de presentar atención necesaria al profesor.

La indisciplina constituye un problema real y frecuente en el salón de clases, mas de lo que se imagina la mayoría de la gente. Es una preocupación seria de muchos profesores en ejercicio activo, en especial de aquellos que se encuentran al inicio de su carrera ya que muchas veces la falta de experiencia hace que cometan errores en la búsqueda de alternativas de solución, como ya se mencionó en su momento en el capítulo anterior.

El principal motivo por el que una conducta indeseable de un alumno debe ser impedida, proscrita e incluso castigada es principalmente porque estorba en el aprendizaje en el salón de clases y no porque desagrade o parezca amenazante.

¹⁹ MARTÍNEZ, Emiliano. Enciclopedia Técnica de la Educación. Vol. I. Ed. Santillana. México, 1988. P. 447

D. Ausentismo y Deserción Escolar

Es uno de los factores que con mayor frecuencia se presentan en el proceso educativo en aquellos niños y jóvenes que presentan problemas de indisciplina, también uno de las más graves.

Es el punto culminante, la finalización de los diversos problemas que el estudiante afronta durante el tiempo que permanece estudiando, la deserción es el abandono definitivo de sus estudios.

La indisciplina trae como consecuencia que muchos de estos alumnos indisciplinados se ausenten o de plano deserten de sus estudios en cualquier nivel en el que estén. No quiere decir que la indisciplina sea la única causa de esta situación, pero la evidencia empírica demuestra que es una de ellas. Estos chicos encuentran un refugio a sus gustos en otro lugar lejos de la escuela, la repreensión por parte de los padres y profesores muchas veces ocasionan que el estudiante no asista en forma definitiva al centro escolar, por lo que es mejor buscar, encontrar y aplicar estrategias que den mejores resultados.

Otras causas que originan el ausentismo y la deserción escolar son el alto índice de materias reprobadas, principalmente español y matemáticas, intransigencias o inflexibilidad del profesor, la situación económica, falta de estímulos al estudio, irresponsabilidad de los padres de familia e inadaptabilidad al medio escolar.²⁰

²⁰ GAMEZ, Jorge. Aguilar. La deserción en la escuela primaria. Revista UPN. México, 1987. Vol. 4 No. 12. P. 40

Capítulo IV

El Control de la Indisciplina, Algunas Alternativas

La conducción de grupo

La conducción del grupo escolar en el salón de implica el control efectivo y la supervisión que el profesor ejerce sobre sus estudiantes con el objetivo de establecer y conservar en sus clases un ambiente sano y propicio al trabajo mental intensivo y a la atención de las explicaciones del docente, para desarrollar en los alumnos rutinas fundamentales de trabajo, disciplina y orden así como el sentido de responsabilidad.

El manejo de la clase se propone simultáneamente objetivos mediatos o educativos y objetivos inmediatos o instructivos²¹.

Los primeros contienen en sí mismos una importancia vital para el desarrollo de valores tanto morales como sociales de los educandos y consisten en acrecentar en los alumnos:

- El gusto por el trabajo y amor al estudio
- El sentido de auxilio mutuo, de colaboración y de sociabilidad
- La conquista de condiciones de carácter moral como honestidad, lealtad, veracidad, franqueza, entre otros.
- El respeto a los superiores y colegas
- La virtud de la responsabilidad
- Hábitos de aseo, de orden y de buena conducta social e individual.

Estos objetivos caben en la categoría de actitudes y valores que se proponen en la educación por competencias propuesta por las autoridades educativas de este país.

²¹ MENDOZA Palacios, Rudy. *La disciplina escolar* <http://www.monografias.com/trabajos21/disciplina-escolar/disciplina-escolar.shtml>. 12/enero/2010

Cabe también señalar los objetivos inmediatos o instructivos de la disciplina, a saber:

- Garantizar que se de en el salón de clases el debido orden, respeto y armonía necesarios para el trabajo.
- Abonar para que los alumnos rindan al máximo en sus estudios aprovechando la totalidad del tiempo destinado para tal propósito.

Lo que se pretende con estos objetivos es asegurar que haya un trabajo escolar eficiente procurando imponer las condiciones necesarias e indispensables para tal propósito.

Siguiendo a Mendoza Palacios²² existen un trío de formas o estilos de conducción de la clase:

a) El Estilo Correctivo:

Es el que se fundamenta en la rigurosa vigilancia, las infracciones de los alumnos son castigadas inmediatamente después de haberse cometido y detectado. Este estilo representa una antigualla condenada por la psicología moderna y por la pedagogía de nuestros días por ser motivo de daño en la formación de personalidades sanas y equilibradas, sin embargo se debe decir que se ha usado y abusado en épocas pasadas.

b) El Estilo Preventivo:

Como su nombre lo indica, es aquel estilo que se basa en la prevención de las faltas, anticipándose a ellas, evitando sus orígenes, impidiendo así que se repitan una y otra vez. El manejo preventivo tiene la gran desventaja de que, si es usado de manera exclusiva, no es bueno para desarrollar el sentido de la responsabilidad ni las costumbres del autogobierno, elementos importantes en la educación de las nuevas generaciones aunque por eso no deja de ser hasta cierto punto valioso y eficaz.

²² Op cit.

c) *El Estilo Educativo:*

“Este estilo consiste en formar el espíritu de los alumnos para el autogobierno y la autodisciplina consciente en el trabajo y en el estudio. El manejo educativo, ideal de la moderna didáctica, es el control efectivo ejercido no por procesos autoritarios y coercitivos, sino por el mando democrático del profesor, por su poder de persuasión, por la estima y respeto mutuos entre profesor y discípulos, por la cooperación franca y leal en los trabajos. El orden y la disciplina se vuelven entonces conscientes, originando responsabilidades conjuntas para la clase y el profesor; éste asume el papel, no ya de dictador o de fiscal antipático, sino de superior esclarecido y amigo orientador; los alumnos ganan conciencia y responsabilidad, y se convierten en guardianes de sí mismos en lo tocante a sus actividades y a su conducta”²³.

Se incluyen a continuación algunas alternativas a manera de sugerencia que pueden ayudar a conservar una adecuada disciplina dentro del aula, la cual es necesaria para que los trabajos escolares tengan una marcha normal y exitosa y para que haya un ambiente de seriedad espontaneidad y confianza, imprescindible en un salón de clases.

A) Funciones del Profesor.

Las siguientes son meras sugerencias que de ninguna manera se quieren generalizar ni imponer como regla, ya que los casos particulares requieren, por parte del docente, un permanente esfuerzo de análisis y reflexión así como de estudio para que sus acciones se ajusten a la propia realidad con la que debe batallar:

- 1. Planee sus trabajos. No confíe mucho en la improvisación.*

²³ Op cit.

Es claro que los niños conocen cuando el profesor sabe con precisión que pasos está dando en la secuencia de una clase. Son lo bastante listos para darse cuenta de las dudas de programación que expresa el profesor. Una muestra es cuando da indicaciones poco precisas por ejemplo:

- “tomamos nuestro libro de matemáticas en el tema que estábamos viendo ayer”.

Inmediatamente surgen los comentarios e interrogaciones de los niños más o menos en estos términos

- “¿es en la de quebrados profe?”,
- “no esa la vimos antier”
- “¡claro que no! Fue la semana pasada”
- “¡sí es cierto, yo estoy de acuerdo. La vimos antier, hasta pasó Paco hacer un ejercicio en el pizarrón”.
- “Lo que hizo Paco no fueron quebrados, hizo fracciones”
- “Pues es lo mismo, tarado”
- “Mírelo profe, me está diciendo tarado”

Y así hasta que se le sale de las manos al profesor el grupo con la pérdida de tiempo.

A diferencia, decir:

- “Tomamos nuestro libro de matemáticas en la página 18 porque vamos hacer unos ejercicios sobre las fracciones que hemos venido estudiando”.

No queda lugar a dudas y todo el mundo se pone a trabajar, reduciendo al mínimo el desorden.

2. Procure ver a sus alumnos como criaturas humanas que necesitan la ayuda del profesor.

Los niños que tenemos a nuestro cargo son seres en proceso de formación. Se encuentran en la búsqueda de su identidad y su destino. Muchos de ellos

andan desorientados porque en sus casas carecen de los elementos fundamentales de una correcta educación. Es aquí en donde la labor docente adquiere su dimensión de integralidad, entendida ésta como la intención de formar hombres y mujeres considerando las dimensiones del ser humano: cuerpo, mente, corazón y espíritu.

3. Procure mantener a los alumnos ocupados, pues nada provoca tanta indisciplina como el hecho de no tener nada que hacer.

Los niños son seres con una gran energía. Permanentemente están inquietos buscando, explorando, haciendo, cortando, corriendo y saltando. Cuando no sucede así nos preocupamos y pensamos que están enfermos. Están viviendo una etapa donde la alegría y el juego debe ser la prioridad. En una clase donde alguien está desocupado, rápidamente encontrará quehacer: picarle las costillas al compañero, jalarle la trenza a la niña de delante, aventar un papelito al de mero adelante, pedir permiso para ir al baño, curiosear en la actividad del vecino, sólo por citar algunas. Si en lugar de que sea un solo niño son los 35 que conforman el grupo, aquello se convierte en un campo de batalla, por decir lo menos. Así que la mejor manera de canalizar tanta energía es mantenerla canalizada hacia la adquisición de conocimientos, habilidades o actitudes a través de actividades bien pensadas y efectuadas.

4. Evite dedicarse a un alumno, en forma separada, por cuanto el resto del grupo quedará librado a sí mismo.

En ocasiones hay algún niño que requiere la atención del profesor de manera individual por alguna situación particular, como puede ser cierta discapacidad, como estrategia de atención psicológica, o cualquier otra. Lo recomendable es llevarlo al escritorio del profesor o brindarle el servicio sin que el profesor le de la espalda al resto del grupo ya que de esta manera podrá tener una visión de lo que sucede en el salón. Uno nunca sabe lo que puede suceder en una pestañear. Los niños son simplemente impredecibles.

5. Evite los privilegios en el salón.

De manera inconsciente los profesores tendemos tener a nuestros alumnos favoritos. Considero que es algo natural que como seres humanos tenemos. Nos cae bien aquel alumno que juega bien al fut, o el que rápido entiende nuestras explicaciones, o aquel que es amable con nosotros y nos comparte tu torta en el recreo, en fin. Sin embargo, aunque se sienta algo especial por tal o cual estudiante, el trato debe ser parejo. No es raro escuchar a los niños expresiones como “claro, es su chiqueado...” dejando en entredicho la imparcialidad con que se debe conducir el mentor en su quehacer. En otras palabras, los privilegios le quitan jerarquía al profesor frente al resto de la clase. Además la escuela debe ser un centro de combate contra los privilegiados.

6. Evite ser excesivamente riguroso en la vigilancia del grupo, en las pruebas parciales, bimestrales, etc.

No es recomendable exagerar en cuanto al rigor con el que se supervisa la realización de un examen. De por sí, el solo hecho de someterse a uno es ya estresante, con una vigilancia férrea será doblemente estresante. Cuando se de el caso de actuar correctivamente, hacerlo con naturalidad y seguridad.

7. Evite llevar al curso asuntos extraños a la clase.

Los muchachos esperan que el profesor toque temas relacionados con el contenido de las materias. Tocar tópicos ajenos solo distraen, quitan tiempo y son motivo de desorden. Si tratar temas ajenos es poco recomendable, es menos recomendable aun cuando el profesor toma tiempo de su clase para platicar anécdotas de su vida personal, familiar o social sin ninguna intención educativa. Seguro que hay materias que se pueden conectar con lo que pasa en la comunidad o en el panorama nacional. Aprovechar tal o cual acontecimiento del que todo mundo se enteró es sabio y valioso, siempre y cuando haya una clara intención educativa. Caso contrario, ni tocarlo.

8. *Evite manifestar abiertamente, y de manera ostentosa, sus preferencias políticas o religiosas.*

En religión, política y fut – bol es sumamente difícil ponerse de acuerdo. Son temas controversiales que provocan discusiones, pleitos, palabras altisonantes y división en un grupo. Aquí lo recomendable es dejarlos de lado y que cada individuo tome sus propias posturas al respecto. Y qué decir cuando se trabaja con niños pequeños quienes llevan a su casa las ideas expuestas por el profesor y éstas son contrarias a las de los padres de familia. Conflicto seguro con el citado profesor, no siendo raro el involucramiento de la dirección y otras autoridades educativas. La recomendación es guardarse sus posiciones y centrarse en los contenidos de las materias.

9. *Evite que se formen grupos de alumnos rivales.*

La unidad del grupo puede ser un factor que estimule la creatividad y un sano ambiente de aprendizaje. A veces las competencias académicas son un buen instrumento que motiva el citado aprendizaje, dividiendo el grupo en subgrupos que compitan entre sí por la elaboración del mejor proyecto o la mejor calificación. Esa es una rivalidad controlada en la que el mentor provoca el conflicto en beneficio del conocimiento. Para que esta idea no se salga de control es muy recomendable poner desde un principio reglas del juego claras, precisas y entendibles para todos los contendientes, es decir, quien ganará, porqué y las condiciones en que se dará el triunfo.

10. *Procure estar al tanto de los problemas particulares de sus alumnos.*

Los niños no viven en el paraíso. Eso es una mentira. Muchos de ellos sufren más de lo que el profesor se imagina. Son víctima de violencia física o psicológica, abusos, así como enfermedades y carencias. Una tarea importante del docente es conocer por lo que está pasando el niño y poner de su parte lo que le corresponda para intentar aliviar aunque sea un poco la situación. Sabemos que la mayoría de los citados problemas y su solución están fuera de su alcance, ya que se derivan de hogares destrozados o en miseria extrema, por citar algunos

ejemplos. Por lo menos saber de su existencia es una información que el docente puede manejar en beneficio del alumno.

11. Propóngase dar algunas cosas a sus alumnos. Este es el mejor camino para después poder pedir y ser atendido.

Los niños y jóvenes normalmente tienen algo que contarnos, cosas o situaciones que para ellos son importantes. Si les prestamos la debida atención en tiempo, forma y lugar es muy probable que obtengamos la suya cuando nosotros la requiramos.

12. Aproxímese a sus alumnos en forma amigable, dentro y fuera de la clase.

La caballerosidad y cortesía debe privar siempre en la relación con los alumnos. Al margen de su género. Una palabra amable o un cumplido acertado hacen que las relaciones sean francas y directas independientemente del lugar en donde nos los encontremos. Un alumno ridiculizado por un profesor en un salón de fiestas con toda seguridad esperará la oportunidad de tomar la revancha, y qué mejor lugar que un el salón de clases en donde el profesor puede quedar igual a la vista de todo el grupo. La agresividad y la violencia solo generan mas agresividad y mayor violencia. No tiene caso arriesgarse. Es mejor ser amigable y atento, se cosechan mayores satisfacciones.

13. Respete la manera de ser de cada alumno, encaminándolo, cuando se dé el caso, hacia formas de aceptación social.

La individualidad es el distintivo de cada persona. Dicen las abuelas que Dios rompe el molde cuando hace un ser humano. Nadie es igual a otro. Incluso los hermanos, eso lo sabemos. Cada alumno tiene una manera particular de ser y hacer. En este punto la recomendación es el respeto y la aceptación, siempre y cuando sea dentro de las normas que permitan una sana convivencia y un ambiente adecuado para el aprendizaje. En caso contrario se deben tomar las medidas correspondientes que se anotan mas adelante. Es frecuente ver a

profesores que quieren que sus alumnos sean como ellos son. Que tengan sus gustos y creencias, lo cual se puede lograr, mas no empleando la violencia, sino siendo para ellos un verdadero líder, alguien quien es digno de imitar.

14. En el caso de poner amonestaciones, que estas sean firmes, pero nunca trasciendan la línea de “amor propio”, y sean, en lo posible, aplicadas en privado.

A veces es necesario reprender o incluso castigar a un alumno, en cuyo caso se recomienda que dicha repreensión no sea una venganza ni que represente una humillación pública frente a todo el grupo. No se trata de avergonzar al trasgresor, sino que adquiera conciencia de su error y cambie de conducta.

15. Distribuya los trabajos de acuerdo con las preferencias, posibilidades y habilidades de sus alumnos.

Esta recomendación implica un profundo conocimiento de los alumnos. Saber que le gusta a cada uno, en qué es bueno y hasta dónde puede llegar es una de las responsabilidades y competencias que un buen profesor debe tener. El profesor que verdaderamente ama a los niños, los conoce y es capaz de obtener lo mejor de ellos mismos, lo cual representa una de las esencias de la educación.

16. Procure mantener un ambiente amable en clases.

Por ambiente amable vamos a entender aquel clima en donde reina el respeto, la camaradería, el buen humor y la solidaridad. Podría decirse que es una extensión del hogar ideal. El profesor que logra eso con sus alumnos jamás tendrá problemas de disciplina y desorden. Normalmente quien lo logra es aquel docente que es también es respetuoso, buen camarada y solidario en su vida personal y familiar. La razón es que nadie da lo que no tiene. De aquí que es necesario comenzar a ser nosotros como docentes disciplinados para poder exigirla a nuestros alumnos.

17. Trate de ser coherente y no intente justificar algunas incoherencias.

Esta recomendación va aparejada con la anterior. Los niños y jóvenes son sumamente observadores. Y mas cuando se trata con los adultos que están a cargo de su educación: profesores y padres. Ellos están muy al pendiente de que lo que el profesor les dice él lo lleve a la práctica. En caso contrario inmediatamente le pierden respeto con las consecuencias disciplinares que eso significa en el salón de clases. En algunas instituciones esta muy de moda ofrecer formación en valores dentro de su oferta educativa. Lo cual es loable, sin embargo, esta oferta representa un reto para toda la institución en general y para cada profesor en lo particular. Si se habla del valor de la verdad y el profesor dice alguna mentira, consecuencia, descrédito seguro, por mas que intente justificarla.

18. Si llegase a aplicar una sanción, esta debe ser mantenida y cumplida, a no ser que haya un "grave error" de su parte, que justifique el cambio de actitud.

Es el caso de que se impone una tarea con carácter de obligatorio con la advertencia de que quien no la traiga se quedará sin recreo. Fulanita no la trae y todo mundo la ve en el recreo. Consecuencia: el día siguiente medio grupo no lleva la tarea. El profesor puede cometer errores. No es un ser perfecto, es perfectible. Si decide hacer alguna excepción en la sanción es porque se dio cuenta de que estuvo a punto de cometer una injusticia por determinadas circunstancias y es bueno que todo el grupo esté enterado.

19. No debe actuar en momentos de ira y descontrol.

Esto requiere de parte del profesor un autodomínio que le permita tener la suficiente "sangre fría" para hacer lo que debe hacer en el momento adecuado en los niveles correctos. Una tarea nada fácil. Los niños con mucha frecuencia llegar a alterar los nervios del profesor. Gritan, jalonean, corren, agarran esto y aquello, entran y salen y exigen atención a como dé lugar. Si dicha alteración se sale de control, el profesor puede tomar alguna medida que hiera la susceptibilidad de mas de alguno o caiga en injusticias pagando justos por pecadores. Tal es el caso de que ciertos chicos están haciendo lo que deben hacer y algunos revoltosos no

y el profesor en un momento de desesperación deja un castigo general a todo el grupo. El niño bien portado piensa: “para qué me porto bien si de cualquier manera me van a castigar, mejor hacer relajo”, sumándose alegremente al desorden.

20. No debe castigar sin explicar claramente el porqué.

Nuevamente tocamos el aspecto de los castigos. A veces son inevitables, los chamacos lo piden a gritos, así que lo mejor es dárselos. Sin embargo, a veces el muchacho no sabe porqué lo estamos castigando. Piensa que sus acciones no hacen mal a nadie y que lo que hace es una diversión sin consecuencias, así que es muy recomendable que se le de una clara explicación del motivo del citado castigo. Es muy probable que sienta que está siendo víctima de una injusticia, sentimiento con el que poco puede hacer el profesor ya que es muy de él. Lo que realmente le interesa al profesor es que el muchacho cambie de conducta, situación que posiblemente se dé.

21. Evitar amenazas que no puede cumplir.

En un momento de ira, el profesor puede amenazar con expulsiones o sanciones que estén fuera de su ámbito profesional o laboral. La recomendación es tener mucho cuidado al proferir determinadas amenazas.

22. Procurar localizar a los líderes del curso para luego lograr que colaboren en la disciplina del grupo.

En todos los grupos, como ya se dijo en el Capítulo correspondiente, hay uno o varios líderes respetados y reconocidos por los demás miembros. No es raro que dichos líderes sean quienes provocan el desorden. La recomendación es aprovechar esa energía o prestigio de que gozan esos niños para que le ayuden al profesor a mantener el orden y clima de aprendizaje en el aula. La estrategia consistiría en encargarles determinadas actividades que los mantengan ocupados o incluso darles la responsabilidad de que haya orden en el salón (esto sería un tanto arriesgado, pero valdría la pena intentarlo).

23. Debe reflexionar acerca del posible desarrollo de las actividades escolares, a fin de prevenir posibles desajustes.

Con un poco de imaginación podremos visualizar a los niños o jóvenes realizando la o las actividades que hemos cuidadosamente planeado. Si ya los conocemos hasta podemos anticipar quien terminará pronto y hasta quien no llevará el material que encargamos. Llegar prevenidos con material de sobra y actividades extras para el rápido impedirá que la clase se convierta en un campo de batalla. Esto puede sonar exagerado, pero es mejor prevenir que lamentar.

24. Sea pródigo en estímulos y reconocimientos.

Si a los adultos nos gusta que nos halaguen y reconozcan, qué podemos decir de los niños y jóvenes que están en proceso de formación. Ellos también lo necesitan y lo piden a gritos. No es raro detectar al niño que está molestando solo para llamar la atención. Lo recomendable es dársela y punto. Estos reconocimientos y estímulos pueden ser tan sencillos como una palabra o tan elaborados como un aplauso general en el acto cívico del lunes. Estas estrategias están dentro de la corriente pedagógica conductista que a muchos profesores les desagrada por manipuladora. Sin embargo, usada inteligentemente es capaz de moldear la conducta de los niños hacia modelos aceptables dentro de un salón de clases.

25. Procure atender las diferencias individuales, tanto en los trabajos escolares como en las relaciones personales con los alumnos.

Una vieja conseja popular dice que cuando Dios hace a un ser humano rompe el molde, lo cual quiere decir que ninguno es igual a otro, incluso entre hermanos gemelos aparentemente idénticos. Somos diferentes y los niños también lo son. Tienen ideas, intereses, complexiones físicas, inclinaciones y motivaciones distintas por lo que lo recomendable es dar a cada alumno el trato diferenciado que se merece. Lo anterior no es nada fácil. Representa para el

docente el tiempo y la paciencia para ir conociéndolos, además de conocimientos de psicología y un amplio sentido común.

26. En lugar de pedir siempre esto o aquello, tal o cual trabajo, procure dar algo a sus alumnos.

Es muy común que nuestros alumnos esperen algo de nosotros a cambio de su atención o buen comportamiento. Es una perspectiva eminentemente conductista la cual ha sido duramente criticada por otras escuelas epistemológicas como el constructivismo, entre otras. Sin embargo, usada inteligentemente, como ya se mencionó, nos permite conseguir la conducta que se desea a través de dar pequeños estímulos, tales como un ratito mas de recreo, la lectura de un cuento al final de la clase, un dulce o golosina, entre otros.

27. Evite la burla y sarcasmo.

Burlase de un niño o ser sarcástico con él por su falta de comprensión, vestimenta, aspecto físico o cualquier otro motivo es una pésima estrategia de control de grupo. Muchas veces lo único que ganamos como profesores es el odio del burlado y más tarde, su venganza.

28. Evite sancionar a todo el grupo de alumnos por causa de la conducta de uno solo.

Con mucha frecuencia nos encontramos en clase con el típico alumno revoltoso que intenta y a veces logra poner el desorden en la clase. Molesta tanto que nos llega a irritar a tal grado que reprendemos y castigamos a todo el grupo. Gran error. Si uno fue el desordenado, por la causa que fuere, es a él a quien se debe sancionar de manera particular y específica. Nada hay más injusto que por culpa de uno, paguen todos.

29. Sea sincero y franco con sus alumnos.

Los niños saben y conocen cuando se les está hablando con la verdad. Es difícil engañarlos, aunque aparenten lo contrario. Es mejor hablarles con franqueza que

con “mentiras piadosas” y hacerles promesas que no vamos a poder cumplir, como ya se señaló.

30. Pero, por encima de todo, planifique bien las actividades escolares, procurando darles objetividad, adecuación y funcionalidad.

Las funciones del profesor no son estandarizadas, sino más bien variables, y dependen del carácter del grupo escolar y de su índole organizativa. Unas veces actúa como líder, designando a los jefes de equipo y a los responsables de los distintos trabajos, ejerciendo su control y vigilancia. En otras en cambio, delega la responsabilidad, dejando a sus alumnos la plena responsabilidad de sus decisiones.

Es en este sentido que podemos señalar los siguientes principios y normas para el manejo de la clase que complementan el listado anterior y que el profesor debe tomar en cuenta para realizar su labor docente²⁴.

1. En lugar de hacer personalmente todas las actividades de clase, el profesor con ideas contemporáneas rota dichas actividades y las distribuye entre los alumnos de manera periódica (semanal, mensual o bimestralmente) entre sus alumnos, dándoles oportunidad para colaborar en los trabajos y participar de funciones de responsabilidad, tales como:

- a) Dirigir los grupos de excursión y/o equipos de trabajo.
- b) Pasar la lista y registrar las faltas de los alumnos.
- c) Encargarse de la limpieza del pintarrón y los plumones, así como del cuidado por la limpieza del salón, si es que procede.
- d) Recoger las tareas y repartir los apuntes fotocopiados entre los compañeros cuando se requiera.
- e) Encargarse de manipular y conservar los equipos, libros y material auxiliar empleado en clase.

²⁴ MENDOZA Palacios, Rudy. *La disciplina escolar* <http://www.monografias.com/trabajos21/disciplina-escolar/disciplina-escolar.shtml>. 12/enero/2010

f) *Cuidar de las puertas, ventanas, cortinas e interruptores.*

2. *Conservar permanentemente el mismo orden de las actividades de las clases, de tal manera que los estudiantes se habitúen a dicho orden, de tal manera que se eviten sorpresas que motiven algún tipo de desarreglo en la clase.*

3. *Mantener ocupados mentalmente y de manera intensiva a la totalidad de los alumnos que forman parte del grupo: con mucha frecuencia la indisciplina en clase es producto inevitable de la ociosidad mental, es decir, de la falta de objetivos inmediatos y concretos que centren su atención y los induzcan al trabajo y a la actividad mental.*

Como ya se señaló anteriormente, muchos profesores se ocupan de algunos alumnos de manera individual dejando al resto sin una tarea definida e inmediata contribuyendo a esta ociosidad mental de sus alumnos y por lo tanto en libertad para bromas, riñas y relajos.

Por lo tanto, es deber del profesor, trabajar desde el principio, con toda la clase, ocupando la atención de la totalidad de los alumnos y dejándoles trabajos definidos e inmediatos para que los hagan; una vez hecho esto podrá darles su atención a los problemas o dificultades individuales de cada alumno.

4. *Implantar y mantener una pauta de funcionamiento normal, dictando a los alumnos instrucciones claras y específicas con un lenguaje entendible y acorde con el vocabulario propio de los jóvenes. A través del año escolar, debe el profesor vigilar el cumplimiento de estas prácticas por parte de los alumnos, insistiendo en su cabal observancia.*

B) Funciones del Director

El director es una pieza clave para mantener la disciplina al interior del centro escolar. Es una de las muchas tareas que le competen a quien tiene la responsabilidad de dirigirlo. Podemos afirmar que sin el compromiso de la dirección para conseguir la disciplina en el ambiente escolar vanos serían los esfuerzos del resto del personal docente.

Es de lamentar la actitud comodina que tienen muchos directores quienes dejan caer sobre las espaldas del docente la totalidad de esta tarea. O la de aquellos directivos que contemplan tranquilamente como se demuele la disciplina por parte de los alumnos como si existiera un acuerdo entre ambos. No menos triste y vergonzosa es la actitud de los directores que invariablemente apoyan de manera incondicional cualquier medida arbitraria que haya sido adoptada por algún miembro del cuerpo docente, sea o no injusta. En ambos casos lo único que demuestra el director es su incompetencia para el cargo.

Es necesario pues, que la dirección se interese por la disciplina y le de la importancia que tiene para el logro de los objetivos educacionales. También, es necesario que la dirección y el equipo de docentes colaboren estrechamente en esta tarea, la cual no debe ser vista como una simple imposición o un capricho que vulnere la libertad de los alumnos, menos un elemento de coacción. Por el contrario, debe basarse en el reconocimiento de la dignidad individual en aras de una vida plena de orden y productividad.

Una manera de detectar áreas de oportunidad en este rubro podría ser la realización de algunas encuestas o entrevistas entre los alumnos y docentes con miras a la detección de los motivos de indisciplina en toda la vida escolar, a fin de eliminarlos adecuadamente. Incluso los más pequeños también pueden ser sujetos de la entrevista usando técnicas y métodos propios de ellos, tales como exámenes proyectivos a través de dibujos o figuras.

Llevar a cabo conferencias o charlas con los distintos grupos tendientes a mejorar este aspecto de la vida escolar, podría ser de provecho. Los conferencistas podrían ser los propios docentes o expertos invitados ajenos a la institución, así como padres de familia. Es obvio que se tendría que hacer un programa con temas, fechas y horarios.

Algunas otras alternativas que la dirección de la escuela puede llevar a cabo son:

- a. Integrar grupos con el número adecuado de alumnos para que los profesores puedan brindar la atención debida a cada uno de los ellos. Entre 20 y 25 estudiantes podría ser una buena cantidad.*
- b. Reclutar, seleccionar y contratar a profesores que hayan demostrado sus aptitudes para trabajar de un modo conveniente y profesional. Así mismo, dar una formación permanente de tal manera que dichos profesores se mantengan actualizados en sus respectivos campos.*
- c. Solicitar al personal especializado, tal como el psicólogo, la trabajadora social u otro con que cuente la escuela, que ayude al profesor a resolver problemas especiales dentro de la escuela, a través de una estrategia de Orientación Escolar. EL alumno cuyo comportamiento amenaza la disciplina en clases o en la escuela, puede ser un sujeto que sufre determinada perturbación la cual puede ser caracterológica o de índole familiar, por lo que es necesario buscar la solución.*
- d. Exigir apoyo de los padres de familia para dar soluciones a los diversos problemas. En este sentido, padres y escuela deben hacer un frente común en a favor de la disciplina y el buen comportamiento. El director, en su papel de responsable del centro escolar, es el primero que debe motivar a los padres de familia a que colaboren en este campo de la formación de los niños, tal como se explica más adelante. No está por demás comentar la frecuencia en que dichos padres se ciegan ante el mal comportamiento de sus hijos defendiéndolos a toda costa, perjudicándolos indirectamente.*

- e. *Integrar un Comité de Disciplina que es un grupo compuesto por alumnos para dar un significado general y amplio a la disciplina escolar. Este sería presidido por los alumnos destacados.*

- f. *Instaurar Premios de Buena Conducta. Como motivación para esforzarse voluntariamente a mantener buena conducta, la institución puede entregar premios que se otorguen a estudiantes de comportamiento ejemplar*

C) Funciones de los Padres de Familia

La verdadera responsabilidad de educar y dar a la sociedad hombres y mujeres de bien es de los padres de familia. La institución escolar es solo un apoyo que los Estados han decidido brindarles con el objeto de sistematizar dicha educación, así como darle un método y currículo, además de instalaciones y profesionales especializados. De esta manera, la forma como se conducen los padres de familia con sus hijos es determinante para la formación de la conducta de estos. De aquí que tienen la obligación de mostrar y enseñar las normas de disciplina familiar y social, para que los hijos actúen conforme a las reglas y costumbres aceptadas por la comunidad fuera del hogar.

Los padres deben conquistar la confianza de sus hijos y hacer un binomio que en el que la armonía y las buenas relaciones sean el denominador existente entre los miembros de la familia.

La presencia regular de los padres en la escuela les permitirá saber de primera mano los avances o retrocesos que sus hijos manifiesten y poner remedio a tiempo en caso que se requiera. De aquí que la relación entre padres y profesores sea tan importante ya que son ellos elementos fundamentales en la formación de las actitudes y valores que desarrollen los alumnos.

La comunicación con los hijos es una de las tareas y obligaciones fundamentales que tienen los padres. A continuación se presentan algunas reflexiones en torno a ella:

1. La comunicación²⁵

Es bien sabido que los progenitores tienen como una obligación principal comenzar desde la más tierna edad a levantar una base de comunicación con sus hijos, pero los resultados no llegan de manera inmediata, ellos tienen que esperarlo hasta más tarde. Lo correcto es lograr más comunicación con más palabras que más consecuencias con menos palabras, sobretodo a medida que el niño crece y entra en la etapa difícil a quienes los expertos llaman adolescencia en la cual los padres perderán cada vez más el control sobre los actos y consecuencias en la vida de su hijo.

Muchos padres deciden que la mejor forma de criar a los hijos es razonando con ellos desde muy pequeños, solo para comprobar que a medida que crecen dichos razonamientos pierden cada vez más efectividad. Después, cuando llegan a la adolescencia, cambian de estrategia e intentan ponerse duros aumentando el nivel de rigor de las consecuencias de los actos inadmisibles de sus hijos. Sin embargo, el joven que ha escuchado solo palabras y está acostumbrado a ellas no es raro que se rebele frente a las nuevas prohibiciones más que el adolescente normal.

Es más recomendable y mejor utilizar más dirección con un niño pequeño y más comunicación con un niño de mayor edad. Esto significa que es mejor darle a un pequeño la orden clara, firme y tajante de que debe caminar por la calle de la mano de su madre, sin mayores explicaciones que ponerse a explicarle por los peligros a los que se expone. Por otra parte, un puberto de doce años al que se pilla consumiendo cualquier bebida alcohólica a escondidas puede requerir un castigo, mismo que no será de mucha utilidad si primero no se le da información

²⁵S/A.<http://fajardo.inter.edu/Resiliencia2parte/Documentos/DisciplinaAsertiva%255Barreglada%255D.pdf>. Febrero 2010

sobre los efectos nocivos que tienen sobre el cuerpo el alcohol y las drogas. A esa edad es probable que el preadolescente ya pueda comprender y razonar el porqué de la sanción.

2. Escuchar por medio de la conducta

Los padres, y en especial la madre, se transforman en peritos en conocer el lenguaje corporal de sus hijos pequeños lo cual resulta imprescindible para la supervivencia del infante antes de aprender el habla ya que es a través de su cuerpo y gestos como éste se da a entender y manifestar sus necesidades o incomodidades. Lo triste es que muchas veces no perciben o captan que los niños, aun mucho después de haber aprendido perfectamente el lenguaje materno, continúan enviando información a través de su comportamiento. Se puede afirmar que cuando el niño empieza a comportarse de una manera diferente, es probable que intente comunicar algo y que no se trate simplemente de una etapa nueva en su crecimiento.

Los niños, al final de su infancia, y los adolescentes comunican sus sentimientos frecuentemente sin palabras mostrando que están bajo estrés por algo que les preocupa. Lo que significa que los padres y educadores deben estar muy atentos a dichas manifestaciones, las cuales pueden ser de una gran variedad, desde la ira a la depresión, pasando por el retraimiento y la agresión.

3. Delimitar los sentimientos

Con los pequeños, la mejor ayuda en situaciones de confusión emocional consiste en que él pueda clarificar delimitándolas. Se le puede decir que no es extraño a veces se sienta «enojado» y que cuando tenga ese sentimiento, debe solicitar auxilio. Es conveniente además añadir una consecuencia de la manifestación de ese enojo, tal como, «cuando tires y patees tus juguetes no podrás jugar con ellos en dos días». También se puede proponer otra tal como, «me sentiré muy orgulloso(a) de ti cuando pidas ayuda si la necesitas y además te

ayudará con gusto». Por supuesto que después hay que hacerlo con amabilidad y rapidez.

Enseñar a un niño de entre 2 y 8 años a delimitar y exponer sus sentimientos no es un proceso fácil ni rápido, por el contrario, no es raro que a veces lleve años y mucha insistencia. Pero habrá muchas oportunidades para ayudarlo, sobretodo considerando que a esa edad lo que mas abunda en su vida son los sentimientos y las emociones. Prácticamente son ellas las que lo rigen. Conforme vaya creciendo, se debe iniciar siendo una especie de investigador, en lugar de dar la definición solamente. Habrá que darle pistas para que él descubra el sentimiento que lo aqueja con expresiones así: "Suena como si estuvieras enojado con tu hermanito", o, «Me da la impresión de que tienes alguna preocupación. ¿Qué crees que es?». Después, tras una corta plática, quizás el niño platique que está «envidioso» de su hermanito porque la gente le hace mas caso que a él. La delimitación de los sentimientos es una destreza que necesita refinarse, lo que se logra a través la práctica por lo que la paciencia es una virtud indispensable.

4. Tiempo para escuchar

En este mundo tan ajetreado en el que se anda con tantas preocupaciones y prisas, no es nada fácil encontrar un tiempo para atender al niño, sin embargo, es importante encontrarlo si se quiere lograr la meta de establecer una buena comunicación y se han de mantener las líneas abiertas cuando realmente se requieran. Asimismo es fundamental para él disfrutar la ocasión de conversar con el padre y la madre individualmente, en especial en los casos de familias de padres de hijos distintos, de padres solteros, o de divorciados. Iniciar en la adolescencia el ejercicio de la escucha y el habla puede resultar sumamente complejo. Es mejor comenzar cuando los hijos aun son pequeños.

Los padres deben dejar a los hijos que narren libremente lo que les pasó en la escuela, en la calle, o en el parque del barrio, es decir sus experiencias

cotidianas y sobretodo sus sentimientos, que se sientan en libertad para detallarles lo que les está sucediendo.

La comunicación es una cuestión cantidad no sólo de calidad. No es suficiente con mantener alguna plática profunda de vez en cuando. Este es un punto extremadamente importante y nunca se hará bastante hincapié en ello. *“Una gran conversación nunca compensará años de silencio”*²⁶.

D) Funciones del Alumno

Como ya se ha mencionado, la indisciplina de un alumno tiene más de alguna causa que va desde el propio hogar hasta la influencia que recibe de los diferentes medios de comunicación, cuya actuación muchas veces irresponsable lo incita presentándola como un ideal propio de los triunfadores, con lo cual el alumno se siente bien con su propia persona e idolatrado por algunos de sus compañeros que muchas veces tienden a imitarlo.

Es función del alumno reconsiderar su conducta y tomar en cuenta las solicitudes que tanto sus amigos, padres y profesores le hacen para que su conducta negativa cambie volviéndola positiva. Otra función es trabajar activamente en las actividades escolares que el profesor indique sean estas personales o de manera colaborativa con otros compañeros de equipo o de grupo.

Cuando la causa de la indisciplina es de orden psicológico es menester que el muchacho reciba la ayuda de un profesional, siendo su obligación someterse a los tratamientos e instrucciones del especialista. Es obvio que quienes están a su alrededor también deben colaborar en dichos tratamientos siendo un trabajo de equipo.

Durante la etapa de crecimiento del educando sufre una serie de cambios en su fisiología que provocan trastornos en su comportamiento mostrándose en

²⁶ Op cit.

ocasiones agresivo, furioso y todo le parezca mal y en otras tierno y amable. Sin embargo, al margen de dichos cambios y trastornos, el estudiante se debe sujetar a las normas disciplinarias que tanto en el salón de clases como en el centro escolar se marcan.

E) Funciones de los Medios de Comunicación

En esta sociedad hipercomunicada de los albores del siglo XXI, los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la formación de la cultura y valores de una sociedad. Sus propietarios lo saben y no es raro que emprendan campañas o programas enajenantes cuyos mensajes magnifican conductas destructivas para la sociedad. Con esos programas ganan fortunas exorbitantes que los motivan a continuar por ese camino. Saben que una buena cantidad de gente dedica mas y mas tiempo de ocio a observarlos y captar los mensajes poco edificantes que se ven en su programación. Los jóvenes son quienes mas se distraen de las actividades propias de sus estudios y se convierten en imitadores de los ídolos creados por ellos, personajes cuyas vidas muchas veces están llenas de banalidades y malos comportamientos dando al traste con todos los aspectos positivos que pueden darnos.

Los medios de comunicación, debido a la gran influencia que tienen, podrán colaborar notablemente a mejorar el comportamiento de los estudiantes efectuando estas sencillas recomendaciones:

- “Programando más eventos de carácter científico cultural, al alcance cognoscitivo de nuestros alumnos.*
- Elaborando promociones de carácter nacionalista, aprovechando conocimientos e inventiva de los educandos.*

- *Elaborando comerciales de calidad en cuanto al contenido intelectual*”.²⁷

²⁷ GONZÁLEZ López, María Antonieta “Causas y consecuencias de la indisciplina en la escuela primaria” tesina (monografía) presentada para obtener el título de licenciada en educación primaria. Universidad Pedagógica Nacional Unidad UPN 26-c Nogales, Sonora. 1997. P. 35

Conclusiones

Hacer un recorrido documental sobre un tema por demás interesante como lo es el de la disciplina y su contraparte, la indisciplina, deja a cualquiera un agridulce sabor de boca. Se sabe que no es un problema de la vida cotidiana del profesional de la educación. Se sabe también que tiene múltiples causas, muchas de ellas están fuera de las manos y de los alcances del profesor. Se está consiente de que no es fácil ni sencillo de resolver, pero también se tienen algunas herramientas para su solución.

Es necesario reconocer que en una gran cantidad de oportunidades en el que el grupo cae en la indisciplina, el profesor es el causante. Muchas veces lo hace sin saberlo por lo que se requiere que él mismo haga un autoanálisis de su práctica a través del método de la investigación – acción. Frecuentemente el docente culpa a los estudiantes de ser indisciplinados, pero si llega a la clase mal preparado e improvisa, le toman la medida con las consecuencias que todos conocemos.

El profesor no es experto en todo, su campo es la docencia. Cuando algún niño presenta conductas extrañas y que requieran un tratamiento especializado, lo mas sano es llevarlo con el profesional indicado.

Para conseguir y asegurar la disciplina en el aula en particular y el centro escolar en general, es muy recomendable trabajar en equipo autoridades, profesores y padres de familia. Entre los tres, formarán un triangulo poderoso que permitirá lograr el objetivo.

Jamás se debe perder de vista que la meta última del esfuerzo por establecer un esquema de disciplina en el aula y la escuela en la formación integral del educando. La disciplina en sí tiene poco valor, vale en cuanto que es

una herramienta que le ayuda a la persona a forjar un carácter que lo llevará hacia las metas planeadas, respetándose a sí mismo y a los demás haciendo propias las normas de sana convivencia que la sociedad ha elegido imponerse a través del contrato social que implícitamente está escrito en la vida cotidiana.

Bibliografía

- ALVES de Mattos, Luis.** Compendio de Didáctica General. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, Argentina. 1980.
- AUSUBEL, D. J. D. Novak, H. Honersan.** Psicología Educativa. Ed. Trillas. México DF., 1979.
- BALLESTEROS, Usania Antonio.** La Educación de los Adolescentes. Ed. Patria, S.A. 9ª edición. 1981.
- BASURTO, Montoya Elida.** Organización Escolar. Publicación Cultural, SA. México, 1981.
- BONFIL, MA. Guadalupe. Et. AI.** Pedagogía. Bases Psicológicas. México, 1983.
- CORESTEIN, Martha.** Factores que intervienen en la Calidad del Proceso Educativo en la Escuela Primaria. UPN. México, 1983.
- CHARLINE, Antonio. Et. AI.** Factores que Intervienen en el Proceso Educativo. UPN. México, 1988.
- De la MORA, Gabriel.** Formación del Adolescente. 2ª edición. Ed. CECSA. México, 1981.
- DURSSSEN, Annemarie.** Psicoterapia de los Niños y Adolescentes. Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1981
- GONZÁLEZ López, María Antonieta** “Causas y consecuencias de la indisciplina en la escuela primaria” tesina (monografía) presentada para obtener el título de licenciada en educación primaria. Universidad Pedagógica Nacional Unidad UPN 26-c Nogales, Sonora. 1997.
- HERNÁNDEZ, Villa Agustín.** Como se debe Controlar la Indisciplina en Clase. Ed. Letra y Número. México, 1980.
- NERICI, Imedeo.** Hacia una Didáctica General. Dinámica. Ed. Kapelusz. Buenos Aires, 1973.
- LEAO, Carneiro.** Adolescencia sus Problemas y Educación. Ed. UTEHA. México. 1992.
- LÓPEZ, Pedro. Et. AI.** Enciclopedia Ilustrada Cumbre. Tomo 4. Ed. Cumbre, 1980.

- MARTINEZ, Emiliano. Et. Al.** Enciclopedia Técnica de la Educación. Vol. I. Ed. Santillana. México, 1988.
- MATTOS, Luisa.** De citado a Bussing. Compendio de Didáctica General. 1984.
- PIAGET, Jean.** El Criterio Moral del Niño. (Fontanella, Barcelona, 1971.
- POWELL, Marvin.** Psicología del Adolescente. Ed. UTEHA. México. 1980.
- QUESNEL, Lucía.** Los Niños que se portan Mal en la Escuela. UPN. México, 1988.
- ROBIN, M. Williams Jr.** Normas, Conceptos en Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales. Vol. 7. Madrid Aguilar. 1975.
- ROBIN, Williams Jr.** Grupos y Desarrollo. UPN. México. 1983.
- SHERIF, Musater .** Grupos y Desarrollo. UPN. México, 1983.
- SÁNCHEZ, Sergio. Et. Al.** Diccionario de las Ciencias de la Educación. Ed. Santillana. México. 1984.
- SASTRE, Genoveva. Et. al.** Enciclopedia Práctica de la Pedagogía. Vol. VI. Ed. Planeta. Barcelona. 1989.

Hemerografía

- GAMEZ, A. Jorge. AGUILAR, Guadalupe.** La Deserción en la Escuela Primaria. Revista UPN. México, 1987. Vol. 4 No. 12.
- NERVI, Ricardo.** De la Disciplina en la Escuela. Revista Pedagógica. Vol. 4. No. II. 1987.
- PINEDA, José Manuel y ZAMORA, Antonio.** Disciplina y Calidad de la Educación en la Práctica Docente de la Escuela Primaria. Revista Pedagógica. Vol. 5. No. 14. 1987.

Referencias de Internet

- S/A.<http://fajardo.inter.edu/Resiliencia2parte/Documentos/DisciplinaAsertiva%255Barreglada%255D.pdf>. 12 de Febrero 2010

MENDOZA Palacios, Rudy. La disciplina escolar

<http://www.monografias.com/trabajos21/disciplina-escolar/disciplina-escolar.shtml>.

12 de enero de 2010

<http://es.wikipedia.org/wiki/Actitud> 7 de abril de 2010

http://es.wikipedia.org/wiki/Grupos_humanos 10 de abril de 2010